



PALABRAS DEL OBISPO DE VITORIA POR LAS **SOLEMNES VÍSPERAS EN HONOR A LA VIRGEN BLANCA,** PATRONA DE VITORIA-GASTEIZ 2022

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba Padre!

Ésta es la buena noticia en las Vísperas solemnes de la Fiesta de la Virgen Blanca. “En el Hijo todos somos hijos” dicen los Santos Padres. Vivimos en la plenitud de los tiempos porque “envió Dios a su Hijo, nacido de mujer” para rescatarnos de la ley y hacernos hijos.

En las Vísperas de la Virgen Blanca te lo anuncio: Tú eres el hijo amado, Tú eres la hija muy amada.

No hay mejor noticia. No hay mayor alegría. Éste es el núcleo de la fiesta. Al contemplar a la Virgen Blanca, ¿dónde estás tú?. En sus brazos. Tú eres Jesús. Tú no estás dejado de la mano de Dios. Tú tienes Madre y por tanto hay esperanza. Las cosas pueden cambiar, porque hay un amor incondicional que te acompaña siempre. “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” dice el Señor.

La aportación de la Iglesia a la ciudad de Vitoria-Gasteiz es esta alegría irreprimible que nadie te puede arrebatarte. Es este sentirte bien en tu propia piel que produce el amor. Es esta fortaleza terrible en las dificultades. Es este consuelo profundo cuando nos golpea el dolor. Es este ánimo alto cuando hay sentido, proyecto y futuro. Es esta paz serena cargada de esperanza cuando las fuerzas nos abandonan.

Las fiestas de la Virgen Blanca recargan las ganas de vivir y el sentido de la vida. Apostamos por la vida desde el momento de la concepción hasta su final natural. Apostamos por nuestros adolescentes y jóvenes amenazados por esta cultura del egocentrismo individualista a costa de lo que sea. Estamos creando monstruos si, amando a nuestros jóvenes, no logramos que ellos amen, ayuden y correspondan con generosidad. No les estaremos amando en la verdad. Les estaremos privando de sus raíces. Algo estamos

haciendo mal cuando no logramos transmitirles esperanza, ni logramos detener el suicidio juvenil, las adicciones o la violencia. Ellos tienen derecho a esta alegría que nos han transmitido nuestros mayores y que mana de este Santuario.

Apostamos por los hombres y las mujeres que, en su madurez, llevan el peso de la sociedad. A más responsabilidades, preocupaciones y esfuerzo, más cercanía a la fuente del afecto y del sentido el amor gratuito e incondicional de Dios. Acabamos de proclamar: “Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo.” Cuando Jesús escuchó aquellas palabras: “Tú eres mi hijo muy amado”, se transfiguró, y la Pasión estaba cercana. Cuando María, las mujeres, los apóstoles y los discípulos recibieron su Espíritu, enloquecieron todos de alegría, y no se les ahorraron persecuciones y adversidades. Sólo quien bebe de la fuente tiene fuerza para el camino.

Apostamos por nuestros mayores maltratados, aislados y debilitados con tanta pandemia. Son el corazón de la fiesta y llenos de agradecimiento nos encomendamos a su oración y a su fe inasequible al desaliento.

Finalmente recordamos a todos los que han partidos en estos dos años sin fiestas. Les tributamos nuestro más sentido homenaje y los presentamos ante el Señor por mediación de la Virgen Blanca.

Con el corazón lleno de nombres, contemplamos esta Humanidad nuestra entre guerras e injusticias, y mostramos nuestra preferencia por las personas más vulnerables tiradas en las cunetas de la vida. Virgen Blanca intercede por nosotros. Eskerrik asko Andra Mari Zuria.



+ Juan Carlos Elizalde

+ Juan Carlos Elizalde
Obispo de Vitoria

En Vitoria-Gasteiz, 4 de agosto de 2022,
Solemnes Vísperas del Día de la Virgen Blanca